

El diezmo y las ofrendas de ayuno



*“Traed todos los diezmos al alfolí...
y probadme ahora en esto, dice
Jehová de los ejércitos, si no os abriré
las ventanas de los cielos,
y derramaré sobre vosotros bendición
hasta que sobreabunde”*

Malaquías 3:10.

Su Padre Celestial lo ama y desea bendecirlo en todos los aspectos de su vida. Los mandamientos que Él da por medio de Sus profetas lo ayudarán a vivir feliz. El mandamiento de pagar el diezmo, que fue restaurado mediante el profeta José Smith, le da la oportunidad de participar en la edificación del reino de Dios en la tierra. La obediencia a este mandamiento es un requisito para ser bautizado en La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días.

A aquellos que obedecen el mandamiento de pagar el diezmo se les prometen grandes bendiciones.

¿Qué es el diezmo?

El diezmo es la donación de la décima parte de nuestro ingreso a la Iglesia de Dios. Este mandamiento se ha conocido desde los tiempos del Antiguo Testamento. El profeta Malaquías enseñó la importancia del diezmo y las bendiciones que provienen de la obediencia a esta ley:

“Traed todos los diezmos al alfolí... y probadme ahora en esto, dice Jehová de los ejércitos, si no os abriré las ventanas de los cielos, y derramaré sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde” (Malaquías 3:10).

En 1838, el Señor reiteró este mandamiento mediante el profeta José Smith:

“...mi pueblo... [pagará] la décima parte de todo su interés anualmente; y ésta les será por ley fija

perpetuamente” (Doctrina y Convenios 119:3–4).
Se sobreentiende que *interés* significa ingreso.

Los diezmos que usted dé son sagrados para el Señor, y usted lo honra a Él con el pago de ellos. El pago del diezmo es una manifestación de la fe que usted tiene en Dios y en Su obra.

¿Por qué razón debo contribuir el diezmo?

Todo lo bueno que usted tiene en la vida es una dádiva de su amoroso Padre Celestial. Cuando a cambio de ello usted contribuye el diez por ciento, le expresa a Él su amor, fe y gratitud. Le demuestra a Dios que lo seguirá a pesar de que pueda ser difícil; le demuestra que confiará en Él en vez de confiar en el dinero o en las cosas materiales. Debido a su fidelidad, su Padre Celestial le promete bendiciones que son mucho más grandes que cualquier cosa de la que se tenga que privar.

A pesar de que a algunas personas les es difícil pensar que puedan contribuir una décima parte de sus ingresos, las personas que son fieles en el pago de sus diezmos se dan cuenta de que no pueden permitirse el no pagarlos. De manera muy real y maravillosa se abren las ventanas de los cielos y se derraman bendiciones sobre ellos. Tal como una madre viuda le explicó a su hijo: “...no puedo [criar a mis hijos] sin las bendiciones del





Señor, y recibo esas bendiciones al pagar un diezmo íntegro. Cuando pago mi diezmo, tengo la promesa del Señor de que Él nos bendecirá, y necesitamos esas bendiciones para arreglárnoslas para vivir” (véase Dallin H. Oaks, “El diezmo”, *Liahona*, julio de 1994, pág. 39).

El confiar en el Señor brinda fortaleza espiritual. A medida que hacemos frente a las graves tribulaciones de la vida necesitamos mayor fe, inspiración y valor. Esas bendiciones se pueden derramar de las ventanas de los cielos como resultado de la obediencia a la ley del diezmo.

Además, muchas personas se dan cuenta de que a causa de que pagan sus diezmos con fidelidad se encuentran en mejores condiciones de administrar sus finanzas y satisfacer sus necesidades. El pago del diezmo nos ayuda a controlar nuestros deseos por cosas materiales y a ser honrados con nuestro prójimo. Aprendemos a confiar que lo que se nos ha dado, mediante las bendiciones del Señor y nuestros propios esfuerzos diligentes, es suficiente para nuestras necesidades.

El pago del diezmo manifiesta la fe que usted tiene en Jesucristo. Al depositar su confianza en Él, usted recibirá la fortaleza, la guía y el apoyo que necesita en la vida.



No importa cuál sea la cantidad de su ingreso, usted será bendecido al pagar su diezmo. Cuando Jesucristo vio a una mujer depositar unas monedas en el arca del templo, dijo a Sus discípulos: "...esta viuda pobre echó más que todos los que han echado en el arca; porque todos han echado de lo que les sobra; pero ésta... echó todo lo que tenía" (Marcos 12:43-44).

¿Cómo se utilizan los fondos de diezmos?

El diezmo es la ley económica del Señor para Su Iglesia. Los donativos de diezmos siempre se usan para los propósitos del Señor, los cuales revela por medio de un consejo de Sus siervos. Algunos de esos usos son los siguientes:

- Edificar y mantener templos, capillas y otros edificios de la Iglesia.
- Apoyar las actividades y operaciones de las congregaciones locales de la Iglesia.
- Apoyar los programas de la Iglesia, incluso la educación y la investigación de historia familiar.

Los diezmos se pagan en privado, y la información en cuanto a los donativos se mantiene estrictamente confidencial.



El ayuno y las ofrendas de ayuno

Además de pagar el diezmo, se nos manda dar de nuestros bienes para ayudar al pobre y al necesitado. Una de las maneras de lograrlo es ayunar y abstenernos de alimentos y de agua durante dos comidas consecutivas. El Señor restauró el principio del ayuno por medio del profeta José Smith, y la Iglesia designa un domingo al mes como día de ayuno. El ayuno, que siempre ha sido una característica de la verdadera Iglesia, es una oportunidad de renovarnos espiritualmente y de acercarnos más a nuestro Padre Celestial.

Como parte del ayuno, los miembros de la Iglesia contribuyen una generosa ofrenda de ayuno para el cuidado del pobre y del necesitado. Esa ofrenda debe ser por lo menos el valor de las dos comidas de las que se abstuvo el miembro de la Iglesia mientras ayunaba. Esos fondos se usan para proveer de alimento, refugio y de otras necesidades básicas a las personas necesitadas, tanto en la localidad como en el mundo entero.

Para las ofrendas de ayuno no se ha fijado una cantidad estándar como donativo. A medida que usted contribuya generosamente a esos fondos, será bendecido de manera tanto espiritual como temporal por su deseo de ayudar a los demás.





ESTUDIO ADICIONAL

Las siguientes preguntas y los siguientes pasajes de las Escrituras le ayudarán a aprender más sobre los principios que se encuentran en este folleto. Las notas al pie y las referencias correlacionadas que aparecen en las Escrituras le remitirán a pasajes y fuentes de consulta adicionales.

¿Por qué es importante el diezmo?

Levítico 27:30 (La Biblia, El Antiguo Testamento)

Lucas 12:16–21 (La Biblia, El Nuevo Testamento)

¿Qué bendiciones se reciben por pagar el diezmo?

Malaquías 3:8–12 (La Biblia, El Antiguo Testamento; véase también 3 Nefi 24:8–12, El Libro de Mormón, páginas 549–550)

Mateo 6:31–33 (La Biblia, El Nuevo Testamento; véase también 3 Nefi 13:31–33, El Libro de Mormón, página 526)

“Diezmo”, *Leales a la Fe* (Los misioneros o un miembro de la Iglesia pueden ayudarle a obtener un ejemplar de este libro. Además, lo puede conseguir en línea en www.mormon.org/spa).

¿Cómo puedo ayudar al pobre y al necesitado?

Isaías 58:6–7 (La Biblia, El Antiguo Testamento)

Mateo 19:21 (La Biblia, El Nuevo Testamento)

Mosíah 4:26 (El Libro de Mormón, página 185)

¿Qué debo hacer?

- Seguir leyendo el Libro de Mormón.

Lecturas sugeridas: _____



- Empezar a pagar un diezmo íntegro. Orar para recibir ayuda para guardar este mandamiento.

- Asistir a la Iglesia este domingo.

- Seguir preparándose para ser bautizado.

Fecha del bautismo: _____

- Visitar www.mormon.org/spa para aprender más acerca de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días.

- Seguir reuniéndose con los misioneros a fin de aprender más acerca de la forma en que los mandamientos de Dios pueden ser una bendición en su vida.

Próxima visita: _____

Nombres de los misioneros y número telefónico:

LA IGLESIA DE
JESUCRISTO
DE LOS SANTOS
DE LOS ÚLTIMOS DÍAS

www.mormon.org/spa

Créditos de las imágenes

Cubierta, detalle de *Cristo y el joven rico*, por Heinrich Hofmann.
Cortesía de C. Harrison Conroy Co., Inc.
Página 5 por Steve Bunderson. © Steve Bunderson
Página 8, detalle de *Todo lo que tenía*, por Simon Dewey. © Simon Dewey.
Página 11 por Lauren Ademar Fochetto.
Página 13 por Welden Andersen y Juan Pablo Aragón Armas.

© 2007 por Intellectual Reserve, Inc. Todos los derechos reservados. Impreso en E. U. A. Aprobación del inglés: 2/06. Aprobación de la traducción: 2/06. Traducción de *Tithing and Fast Offerings*. Spanish

SPANISH



4 02011 11002 8

01111 002